

ARTE E HISTORIA. MONUMENTO A LA CABALLERIA
MEMORIA DEL REGIMIENTO DE CAZADORES DE CABALLERÍA
ALCÁNTARA Nº 14. MONTE ARRUIT 1921-1922

Violeta Montoliu Soler
Directora de la sección de Historia del Arte Valenciano “Mariano Benlliure”
de la Real Acadèmia de Cultura Valenciana

© Copyright: Violeta Montolú Soler
E-mail: amontoli@cpa.upv.es
RECEPCIÓN: 10-02-2014
APROBACIÓN: 23-06-2014

RESUMEN: Este artículo pretende analizar el “Monumento al Arma de Caballería”, obra realizada por el escultor valenciano Mariano Benlliure Gil en 1933, fecha en la que se colocó en el acceso principal de la Academia de Caballería de Valladolid. Supuso un homenaje a los hechos heroicos propios del Arma a lo largo de su historia entre los que destaca el realizado por el Regimiento Cazadores de Caballería Alcántara, 14, en julio y agosto de 1921, durante las guerras coloniales mantenidas por España en el área de Marruecos. Las obras artísticas derivadas de este hecho fueron varias como los retratos ecuestres del Teniente Coronel Fernando Primo de Rivera y Orbaneja, así como los portaestandartes destinados al recuerdo de oficiales y soldados cuyos nombres han quedado escritos en la historia militar y han sido refrendados con la concesión de la Cruz Laureada de la Orden de San Fernando, Colectiva.

Palabras clave: HISTORIA MILITAR, ESCULTURA, MONUMENTOS
CONMEMORATIVOS

Abstract: This article analyzes the "Monument to the Cavalry", a work by the Valencian sculptor Mariano Benlliure Gil in 1933, the date on which it was placed at the main entrance of the Cavalry Academy of Valladolid. Was a tribute to the heroic deeds of Weapon themselves throughout history most notably that conducted by the Hunter Cavalry Regiment Alcantara, 14, in July and August 1921, during the colonial wars waged by Spain in the area of Morocco. Artistic works were derived from this fact as several equestrian portraits of Lieutenant Colonel Fernando Primo de Rivera and Orbach, as well as the standard-bearers for the memory of officers and men whose names have been written in military history and have been certified under the grant Laureate Cross of the Order of San Fernando, Collective.

Keywords: MILITARY HISTORY, SCULPTURE Memorials

ARTE E HISTORIA. MONUMENTO A LA CABALLERIA

MEMORIA DEL REGIMIENTO DE CAZADORES DE CABALLERÍA

ALCÁNTARA Nº 14. MONTE ARRUIT 1921-1922

El Arte no solo es una manifestación expresiva, personal o histórica, sino que además tiene la posibilidad de dejar constancia , de los hechos o acontecimientos dignos de relevancia para formar parte de la memoria de la Humanidad.

La Escultura, gracias a sus diferentes materiales (mármol, bronce, piedra, madera, etc..) y a sus propiedades espaciales (relieve, volumen, retrato etc) es de todas las Artes la mas utilizada para mantener viva la historia de un hecho, pudiendo aunar la narración del proceso con la reproducción de los rasgos de los protagonistas, ya sean en versión realista o abstracta. De ahí que sea la elegida para realizar monumentos urbanos que se convierten en recordatorios perennes de un acontecimiento o figura, cuya dignidad y ejemplaridad se consideran importantes para la sociedad contemporánea y futura.

Una de las temáticas más acertadas, por su contenido y su finalidad ejemplar, es la de carácter militar pues el autor busca no solo recordar el hecho sino narrarlo lo más detalladamente posible.

Ante la puerta principal de la Academia de Caballería de Valladolid se halla un monumento escultórico en bronce que representa un grupo de cinco jinetes sobre un plinto trapezoidal de granito, en cuyas facies, se inscriben diferentes fechas y hechos heroicos realizados por el Arma de Caballería a través de la Historia. Fue realizado por el escultor valenciano Mariano Benlliure Gil en 1928 y se inauguró en 1931. (Figura 1)



Figura 1

El fragor de los caballos al galope y el gesto profundamente concentrado de los jinetes impacta al espectador que no duda en reconocer el digno interés por mantener vivo el recuerdo del heroísmo del Arma de Caballería.

Sin embargo, aunque supone un recuerdo imperecedero de todos aquéllos acontecimientos, este Monumento surgió fundamentalmente como homenaje al

Regimiento Cazadores de Caballería “Alcántara” n.º 14, regimiento que el 1 de Octubre de 2012, recibió la Cruz Laureada de la Real y Militar Orden de San Fernando *colectiva* de manos de S.M. el Rey D. Juan Carlos I, por el extremo heroísmo demostrado por los oficiales y soldados del Regimiento, en Julio y Agosto de 1921, durante las llamadas “guerras de Africa”, mantenidas por España y el Protectorado de Marruecos entre 1860,1893 (Guerra de “Margallo”,) 1909,1912 y 1927.

Coincidió también en 2012, la circunstancia de que la Generalidad de Valencia dedicara el año a conmemorar el 150 aniversario del nacimiento del escultor valenciano Mariano Benlliure Gil, quien a lo largo de toda su vida (1862-1947) fue el artista más famoso dentro y fuera de España de la segunda fase de la Restauración, es decir, desde finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX y hasta la guerra civil española de 1936. Cultivó todos los géneros de la escultura y, en especial, el monumento conmemorativo. Pero dentro de los numerosos que realizó sobre artistas, literatos, científicos, políticos y militares destaca este monumento dedicado por el Arma de Caballería al **Regimiento de Cazadores de Caballería, Alcántara n.º14**, que estuvo acantonado en 1899 en la ciudad de Valencia hasta 1911, fecha en la que es trasladado a Melilla como regimiento expedicionario participando en la ocupación de Monte Arruit a partir de 1912.

UNA ESPAÑA CONVULSA

El motivo de estas guerras fue doble. Por un lado, el panorama político y social español era angustioso pues, tras el hundimiento colonial de 1898, se desintegra el sistema canovista de la alternancia de partidos y se desata una violencia que empañan las relaciones laborales. Por otro lado, en el terreno internacional, España se ve

arrastrada a mantener sus antiguas plazas africanas obtenidas en el siglo XVII, Ceuta y Melilla, y que suponían ya el último reducto colonial español. Los entresijos internacionales que conducirían a la Primera Guerra Mundial, impusieron la firma de varios tratados hispano- franceses, el primero de 1902 a 1904, seguido por otros hasta el definitivo de 1912 en el que se reconocía un Protectorado español en Marruecos. El ejército es reclutado por reemplazo y aquellos que no podían pagar una cuota económica de exención, realizaban el servicio militar obligatorio. En esta primera fase de descontento general popular, se producen revueltas callejeras en contra de la guerra en Marruecos, rebeliones obreras, la semana trágica de Barcelona en 1909 y la destitución del conservador Antonio Maura.

Y a esta primera etapa de las llamadas popularmente “guerras de África” corresponde una de las obras de Mariano Benlliure más acertadas por su oportunidad: *Monumento al Cabo Noval* , situado en los jardines de la Plaza de Oriente, que recaen a la calle de San Quintín. (Figura 2)



Figura 2.

Fue encargado por una comisión de damas presidida por la reina Victoria Eugenia para honrar la memoria del Luís Noval, cabo del Regimiento del Príncipe nº.3, quien, el 28 de Octubre de 1909, al hacer su ronda de vigilancia, fue apresado por un grupo de enemigos que pretendían penetrar en el recinto militar haciéndose pasar por españoles. Luis

Noval denunció a gritos la emboscada y cayó en unión de los enemigos. En el fondo, además de homenaje a un militar concreto, se rendía honor a la clase surgida del

pueblo y de los centros rurales que nutrían el ejército, elemento destacado por Benlliure al presentar al soldado caminando sobre aperos de labranza abandonados. La dedicatoria descubre el protagonismo de las madres españolas y en el plinto se desarrollan las escenas del hecho.

UNA EUROPA COLONIALISTA DOMINANTE

Así pues, en el terreno internacional, aquélla España de Alfonso XIII, después de la pérdida de Cuba y Filipinas, no podía igualarse con el ansia colonialista que se disputaba en África entre las naciones europeas y, tras el reparto de las áreas de expansión por parte de dichas grandes potencias, el territorio de Marruecos fue adjudicado a España en la conferencia de Algeciras de 1906 donde se acordó el reparto entre Francia, que se quedó la mayor y mejor parte del territorio, y España a la que se le adjudicó la montañosa franja norte del país en donde se agrupaban la mayor parte de las *kábilas* rebeldes a la colonización.

Muy pronto aparecieron choques con los indígenas, que se agrupaban aprovechando la dificultad del terreno, dirigidas por el hábil caudillo Abd-el Krim. El ejército español, mal pertrechado y escasamente preparado desde el principio, sufrió grandes reveses como fue la masacre del Barranco del Lobo, cerca de Melilla, ocurrido en 1909. En 1912, Francia y España pactaron un segundo acuerdo de reparto para hacer frente común a los indígenas y una vez acabada la Primera Guerra Mundial, se reiniciaron los combates, de modo que en enero de 1921 España había ocupado e instituido la Comandancia General en Melilla.

LA TRAGEDIA Y EL HEROÍSMO

La precipitación en hacer frente a la amenaza de fuerzas, hizo que se instalaran guarniciones en los puntos altos del montañoso territorio con el inconveniente del

alejamiento de los pozos de agua, lo que dificultaba el abastecimiento. Por otro lado se confió en exceso en la fidelidad de las tropas indígenas, (que pronto se definieron por su paso al enemigo), y la aparición de un líder instruido en España y conocedor de la zona como lo fue el citado Abd,el,Krim quien aglutinó a gran parte de las tribus de la zona del Rif , mientras otro líder, Al. Raisuni hostigaba el área de Yebala.

Desde España hubo interés por parte del ministerio de Guerra en enviar un gran ejército a Annual en Junio de 1921, que debía iniciar un gran despliegue contra la presión de los indígenas, pero el resultado, con los antecedentes citados, fue adverso: la rebelión enemiga generalizada, cogió desprevenido a un ejército numeroso, pero mal abastecido, de modo que inició una huída a la desbandada hacia Melilla con el correspondiente desastre humano y material. Cunden el miedo, el desánimo y la sensación de abandono por parte de las guarniciones también asediadas.

El 22 y el 23 de Julio de 1920, el Regimiento de Cazadores de Caballería “Alcántara”, nº 14, bajo el mando accidental del Teniente Coronel Fernando Primo de Rivera y Orbaneja, protegió alternativamente flancos y retaguardia de aquella columna de espectros a la deriva mediante cargas a sable primero y después a pié, llevando los agotados caballos de las bridas, contando incluso con los herreros, médicos , cornetas y el capellán, enfrentándose a la caballería enemiga hasta la extenuación. Casi desapareció el regimiento por completo a excepción de los tomados como prisioneros. De 32 oficiales murieron 28, y de 685 soldados, perecieron 523. El resto, ,desaparecidos, fueron hechos prisioneros y torturados.

Al Teniente Coronel, de 42 años de edad, se le concedió la Cruz Laureada de San Fernando, distinción creada en 1812 por las Cortes de Cádiz, para premiar el valor militar en el combate. De entonces a hoy, se han concedido 1500 individuales y 84 colectivas.

EL PRIMER MONUMENTO ARTÍSTICO

El primer monumento para perpetuar la memoria de aquél hecho heroico, no provino de la voluntad del ejército ni del Arma de Caballería sino que partió de un grupo de amigos de Fernando Primo de Rivera que constituían los miembros de la sociedad Gran Peña de Madrid, en cuyas filas contaban altos cargos militares, aristócratas, políticos y el presidente, que debía ser un “grande de España”. Los amigos y compañeros de dicha sociedad encargaron a Mariano Benlliure, en 1923, una estatua ecuestre del Teniente Coronel en tamaño menor que el natural, con su retrato y en actitud de dirigir a sus tropas en la batalla. El plinto, presenta al frente la figura de la Cruz Laureada de San Fernando bajo la que aparece la inscripción: “*Don Fernando Primo de Rivera, leal amigo, alegre camarada y heroico soldado*”. En el lateral izquierdo una escena del ataque al enemigo subrayada con las palabras de D.Fernando Primo de Rivera: “*Que cada uno cumpla como bueno. Viva España*”. En el lateral derecho se relaciona la escena de la muerte del Teniente Coronel con sus últimas palabras: “*Muero por España y confesando a Dios*”. 5 de Agosto de 1921. En el flanco posterior aparece el emblema de la sociedad Gran Peña y la fecha de 1923 con la siguiente dedicatoria: “*Al Teniente Coronel de Alcántara D.Fernando Primo de Rivera, muerto gloriosamente en el año 1921 en Monte Arruit. Sus amigos*”. (Figuras 3, 4, 5 y 6)



Figura 3



Figura 4



Figura 5



Figura 6

En 1927 se le encargó a Benlliure un mausoleo que recogiera los restos del Teniente Coronel D. Fernando de Rivera. Está instalado en el cementerio madrileño de San Isidro y se compone de una figura de bronce en pie, de tamaño menor que el natural del Teniente Coronel que apoya la mano izquierda en la empuñadura de la espada mientras en la derecha mantiene erguido el estandarte del Regimiento a modo de portaestandarte. Ante él, un monolito de mármol blanco presenta en relieve la efigie del militar rodeado de la corona de laurel, como símbolo de haber recibido la distinción de la Cruz Laureada y al pie del medallón las palabras *“El Arma de Caballería a su Teniente Coronel. A ti, que en nuestra gloriosa misión llegaste a la sublimidad de la abnegación y del heroísmo”*. En la lápida que cubre la tumba, una negra cruz de jaspe parece abrir los brazos a la misericordia.¹ (Figura 7)

¹ RICO DE ESTASEN, J. Mausoleo a D. Fernando Primo de Rivera. “La Esfera” Madrid, 1929



Figura 7

RÉPLICAS Y REPRODUCCIONES

La figura del Teniente Coronel fue convertida en un "portaestandarte" que acompaña una lápida en donde aparecen los nombres de los mandos y graduación de los caídos en Monte Arruit. Es una réplica de la figura de su tumba realizada también por Mariano Benlliure y se guarda en el Museo de la Academia de Caballería de Valladolid con el número 414 y el nombre de "EL PORTAESTANDARTE". *Monumento a los héroes de la batalla de Monte Arruit. 1924 "Homenaje al Regimiento de Cazadores de Caballería Alcántara, n.º.14 "*. (Figuras 8 y 9)



Figura 8



Figura 9

Por otra parte, al darle el nombre de “Fernando Primo de Rivera” a los acuartelamientos que la 1ª Brigada de la División de Caballería tiene en Alcalá de Henares, se pensó por parte de algunos compañeros del Arma erigir un monumento al Teniente Coronel. Se unieron a la empresa todos los cuerpos del Arma y conociendo la escultura que Mariano Benlliure había hecho para la sociedad Gran Peña de Madrid, visitaron a Mariano Rubio, colaborador de Benlliure, a quien se le encargó una copia de la maqueta original, que hoy se guarda en el Museo del Ejército. La escultura de Rubio, bronce el jinete y piedra el plinto, se entregó y colocó en el centro del patio del acuartelamiento de Alcalá de Henares el 4 de Mayo de 1977.(Figura 10 y 11)



Figura 10



Figura 11

EL MONUMENTO DE VALLADOLID

Ahora bien, el monumento de mayor relieve es el que se alza a la entrada de la Academia de Caballería de Valladolid, inaugurado en 1933.

Después del desastre de Annual, y a partir de 1925, el arma de Caballería quiso rendir tributo a sus héroes en general, especialmente al Regimiento Alcántara como colectivo. Surgió así la idea de erigir un monumento para lo cual se nombró una comisión: generales Fco. Gomez de Uzqueta, el barón de la casa de Davalillos, el conde de Jordana, el coronel Perinat y el conde de La Torre de Ceta. Todo esto a partir de 1925.

El secretario y alma de esta comisión fue el comandante D. Segundo Díaz de Herrera quien, en unión de los tres últimos anteriormente citados, visitaron a Mariano Benlliure para tratar el presupuesto y comunicarle que el bronce lo cedería el Ministerio del Ejército. No se llegó a recoger la suma, aportada entre todos los miembros del Arma de Caballería, y el original se hizo a tamaño menor que el natural.

A principios del año 1930 cae la Dictadura de Miguel Primo de Rivera que tanto en los aciertos como en los fallos intentaba devolver la legalidad de la monarquía, que apenas duró un año más. Así pues, prácticamente fue el último trabajo que hizo Benlliure dentro del programa militar que aún rememoraba la gesta desarrollada a favor de las tropas en Annual. Fue precisamente el Monumento al Regimiento de Caballería Alcántara, encargado por la Academia de Caballería de Valladolid, con el que, a la vez, se pretendía homenajear todas las gestas realizadas por el Arma. En realidad, la idea y la colecta ya habían comenzado entre 1923 y 1926 entre los oficiales del Arma, así como entre los suboficiales, tropa y paisanos, de modo que, en Diciembre de 1928 se presentó la maqueta en el Museo de Caballería (entonces cuartel del Conde-Duque) , y que hoy guarda el Museo del Ejército.

El día 31 de Abril de 1931 se resuelve la consulta electoral con la salida al exilio de Alfonso XIII y la proclamación de la República el día 31 del mismo mes, y el monumento, que estaba diseñado para situarlo en el interior del patio central de la Academia de Caballería, ante el rumor de que iba a ser trasladado a Toledo, se sitúa a la entrada de la puerta principal. Benlliure hizo un *monumento a la Caballería* y eligió varios jinetes de épocas distintas en las que había participado el Alcántara .Se propuso inaugurarlos el 21 de Julio, pero se adelantó al 25 de Junio de 1933. En el acto de entrega, algunos criticaron que había demasiadas referencias a la monarquía, a lo cual contestó Benlliure: “ *He reflejado fielmente a la Caballería. Si el esfuerzo y el honor*

por España se pone en duda, cojo el grupo y me lo llevo a mi estudio.” Hubo otros intentos por parte de las autoridades republicanas de trasladarlo a Madrid en 1933, a lo que se opuso el capitán Balmori, futuro Gobernador Civil de Valladolid.² (Figura 12)



Figura 12

El conjunto de los cinco jinetes fue estudiado detenidamente por Benlliure y efectivamente incluyó al Regimiento de Cazadores de Caballería Alcántara que luchó en Annual, puesto que representa a aquellos en los que participó el Regimiento

² LION VALDERRABANO, R. *Academia de Caballería*, 1988

Alcántara a través del tiempo. Esto nos induce a recorrer la historia del Regimiento desde sus orígenes hasta 1925.

ORÍGENES REMOTOS: EL ESPÍRITU Y EL SIGNO DE UNA ORDEN RELIGIOSO-MILITAR

Podremos observar que el jinete que dirige al conjunto y entorno al cual se agrupan los caballos formando un “todo” sugerente de movimiento, es un oficial portaestandarte del siglo XVII. Simboliza el origen del Regimiento, cuyas raíces, aunque no fueran las auténticas desde el punto de vista militar, se pueden rastrear desde la Edad Media.

Sin entrar en la historia de la Caballería, sabemos que los nombres de los regimientos, y en general de todas las unidades de las diferentes Armas, suelen tomar el nombre honorífico de algún héroe, un lugar geográfico o una tradición, incluso de miembros de la familia Real. Pero en el caso del Alcántara, su relación es más concreta. De hecho hay dos puntos de partida:

En primer lugar. Durante la Edad Media, siguiendo el ejemplo de las órdenes militares aparecidas en Tierra Santa contra la ocupación de los Santos lugares por los musulmanes, crecieron en Europa otras similares. Una de las más antiguas de España, junto a la de Calatrava, fue la Orden de Alcántara, nombre de la ciudad de origen romano, que supone el paso de la entrada hacia Castilla desde Extremadura. Los musulmanes la denominaron *al.quantarat*, que significa Puente. La Orden fue fundada a instancias de Alfonso IX de Castilla y León, de modo que, en principio, dependió de la orden de Calatrava hasta 1190. (Figuras 13 y 14)



Figura 13

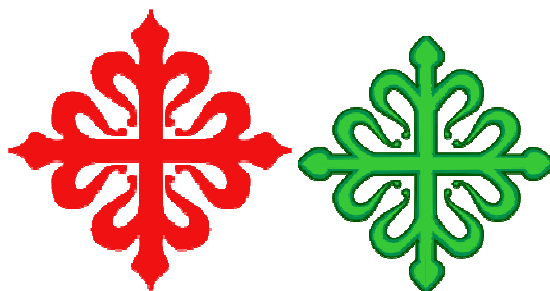


Figura 14

Consta en la “Crónica de la Orden y Caballería de Alcántara,” que en el siglo XII, un grupo de voluntarios, junto a San Julián de Rio Cora, al Norte de Cáceres, en la frontera con Portugal, solicitaban fundar una orden religioso-militar que se centrase en la defensa del área circundante de Alcántara y..” *desde el principio se guardó en ella la orden de San Benito, moderada y limitada, como convenía para el ejercicio de la guerra contra los moros, para lo cual fue instituida.. del mismo modo que a los caballeros de Calatrava, orden fundada en 1149*”.³

La crónica sigue relatando que en 1411 la Orden suplica al Papa le sea concedido llevar una “cruz de paño verde de la hechura y forma de la de Calatrava” símbolo que siempre y aun hoy, campea con honor en los estandartes del actual Regimiento.

Las órdenes militares tuvieron su función en el momento de establecer un frente común durante la Reconquista, pero sus maestrazgos fueron unidos a la corona real a partir del Rey Don Fernando el Católico, que los asumió en 1490, y poco después fueron anexionadas a la corona de Castilla y León perpetuamente, tal como consta en las crónicas de las ordenes de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa. Los reyes,

³ Redactada por Fray Francisco de Rades y Andrada , capellan de su Magestad (sic)el Rey Philippe (sic) II nuestro señor, y publicada en Toledo en 1572.

pues, a partir de entonces fueron los administradores perpetuos y el prelado superior de ellas era el Rey.

EL PROCESO DE FUNDACION DEL REGIMIENTO “ALCÁNTARA”

Los ejércitos reales, ordenados de modo regular, comenzaron a definirse a partir de las guerras de la monarquía de los Austrias contra los partidarios de la Reforma protestante y los aliados internacionales entorno a Francia, que dieron paso a la guerra de los 30 años en Alemania, de los ochenta en los Países Bajos, y la pérdida de Holanda del imperio español en 1648.

Estas contiendas, ya desde el siglo XVI y durante el XVII,, aumentaron en número los ejércitos reales dadas las guerras del Imperio de Carlos V, y especialmente con las guerras de Holanda y Flandes, que dieron paso a una reorganización llamada de Tercios para Infantería y Trozos para Caballería, sistema fundado e incluso sufragado en ocasiones por Ambrosio Spínola , el victorioso vencedor de Breda en 1625. Uno de esos “trozos”, llamado de Nestián , por deformación del nombre de su maestro de campo Jean Francoise d’Ementières , con base en ocho compañías , pasó a sueldo de Bruselas el 19 de Febrero de 1656 como “trozo” de “Nestián”.

En segundo lugar .En 1718, Felipe V, una vez terminada la guerra de Sucesión y con la nueva dinastía, ordena que tanto tercios como trozos sean denominados Regimientos, con nombre independiente del de sus maestros, de ahí que el anterior trozo de Nestián se convierte ya en el Regimiento de Caballería Alcántara número 7, con insignia y lema. Su estandarte era de damasco carmesí, orlado y bordado en plata, llevando en el anverso las armas reales y en el reverso el manto coronado y la venera o cruz de la Orden Militar de Alcántara , con el lema: «HOEC NUBILA TOLLUNT OBSTANTIA SICUT SOL» (*Cabalgan como el sol, disipa las nubes a su paso*)

Por ello, a partir de aquí comienza la andadura de un regimiento que cosechó laureles y honores en España y en Europa. Desde entonces hasta hoy a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX, se ha distinguido con honores, pero con una notable participación en las guerras de Marruecos desde 1911.

En conclusión, el título de Alcántara tiene un origen lejano de orden religioso-militar pero se crea como Regimiento en 1718. El nexo de unión entre ambos fue tanto el nombre de Alcántara como el símbolo de la cruz flordelisada en verde, que siguen estrechamente unidos a él, incluso hasta hoy. Y ya en 1860, con la nueva reorganización del ejército, aparece en las diferentes unidades: Caballería de Línea, coraceros, lanceros y dentro de la caballería ligera: cazadores, húsares y dragones. También se crea un Regimiento Alcántara de Infantería vigente en la actualidad.

ANÁLISIS DEL MONUMENTO.



Figura 15

Los Caballos:

Aunque aparecen cinco jinetes, en realidad hay cuatro caballos cuyas grupas se fusionan para alcanzar una unidad formal. Sin embargo los cinco jinetes difieren en uniformes y armas, para incluir las diferentes etapas de la reorganización del Arma.



Figura 16

Los Jinetes

Los detalles de cada uno de los jinetes que Benlliure debió estudiar en la revista *Memorial de Caballería*, han sido analizados por el Teniente Coronel Antonio Bellido Andreu ⁴ cuyo esquema se reproduce , en la siguiente figura. (Figura 17)

⁴ *Memorial de Caballería* , número 32, 2ª época, noviembre 1991, pp.102-103

CORONEL ANTONIO BELLIDO ANDREU

MEMORIAL DE CABALLERIA, N.º.32, 2ª Época ,Noviembre 1991. pp. 102-103

1.- Oficial portaestandarte de "Caballos Coraza" 1632-1635 salvando los errores de que es un capitán que porta un estandarte borbónico.

2.- Soldado de Caballería de Línea, Tropas de Casa Real, Regimientos "Reina" o "Real de Asturias" 1703-1728.

3.- Sargento primero de Lanceros de 1836

4.- Batidor de Lanceros de 1847 -1850



5º.- Soldado de Cazadores de Caballería.Campaña de Africa 1920-1922. Se refiere al Regimiento Alcántara.

Figura 17

El 1º es un oficial portaestandarte de "Caballos Coraza" de 1632-1635, salvando los errores de que es un capitán (por la banda que porta desde el hombro izquierdo al costado derecho) y porque ostenta un estandarte borbónico.

Siguiendo la figura anterior , el jinete central representa a un portaestandarte de "Caballos coraza". Los caballos-coraza o coraceros fueron una variedad de las fuerzas montadas ligeras pues iban protegidos con corazas y arneses completos. En el siglo XVI eran muy comunes y en el XVII forman los "trozos", similares a los tercios de Infantería. En la Real Orden de 1649 la Caballería ya se articula en 24 tercios, compuestos de seis compañías cada uno (100 soldados por compañía). Pertenecen probablemente a 1632-1635

En realidad, hasta el siglo XVIII no aparecen los verdaderos “coraceros”, pues hasta antes de ese período sólo eran grupos más o menos independientes bajo el mando de capitanes hábiles y experimentados en la guerra. En un principio llevaban un pesado lanzón de armas y en 1648 la cambiaron por picas. El jinete del grupo escultórico lleva en el estandarte y en el guardamanos la insignia de Alcántara. Es un capitán, y el morrión (casco) es de forma algo cónica, con cresta cortante, ala ancha y levantada y abarquillada en punta por delante y por detrás. Esta pieza tiene origen musulmán y la usaban caballeros y soldados por ser mas ligera que el yelmo.

El número dos es un soldado de Caballería de Línea. Estas eran Tropas de la Casa Real desde 1703, del tipo de Caballería pesada y usaban sable. Lleva el jinete un sombrero acandilado y es propio de los reinados desde Felipe V a Carlos III. Casaca tipo *redingotte*, sin collarín. Ostenta una dragona (cinta o cordón) en el hombro derecho y alamares en el delantero de la casaca.

El número tres es un Sargento Primero de Lanceros de 1836. Los coraceros españoles incluían a cazadores, flanqueadores, lanceros, carabineros y cadetes del Colegio de Caballería. Los lanceros iban armados con lanza y sable semirrecto. Llevaban banderola en la lanza. Hombreras metálicas, no charreteras. También pertenecían a la Caballería pesada y protegían a las personas reales.

El número cuatro es un Batidor de Lanceros. Se destaca por el chacó (pieza para cubrir la cabeza) lanza, faldones de casaca y banderola de lanza. Fueron muy corrientes durante el siglo XIX, años 1857-1850. El chacó tiene origen húngaro y en España ya se usaron en la guerra de la independencia.

La quinta figura es de un Cazador. (Figura 18).



Figura 18

Los Cazadores fueron introducidos en la Caballería en 1766 durante el reinado de Carlos III, con la creación del Regimiento “Voluntarios de España” , aunque la denominación específica no empezó a utilizarse hasta 1803. Vestían chacó con funda de hule negro en campaña, dolmán en azul celeste ,cuello y franja en azul celeste, franja en pico sobre las bocamangas de paño encarnado con cordonadura negra y pantalón encarnado con franjas azules, distinguiéndose cada regimiento por el numeral del cuello en metal y plateado. Sus armas eran el sable semirrecto 1840 y carabina rayada modelo 1855. Aunque no lleva insignia en el cuello, viste el uniforme propio de las campañas de África. 1920-22. Figura 19)



Figura 19

A PARTIR DE 1923 HASTA LA ACTUALIDAD

El Regimiento Alcántara, después del desastre de Annual, se volvió a rehacer en Melilla con soldados procedentes de la Península.

En 1931, con las reformas de Manuel Azaña, todos los regimientos, tanto de Infantería como de Caballería perdieron sus denominaciones tradicionales, conociéndose por su ordinal y pasando a ser, desde 1933, todos los regimientos de Caballería de Cazadores. Durante el ministerio de José María Gil Robles recuperaron sus nombres tradicionales en tanto no fueran contrarios al régimen republicano.

.En 1944 se reorganiza, de modo que a partir de 1974 pasa del Grupo blindado de Caballería IIⁱ de guarnición en Melilla, a denominarse “REGIMIENTO DE CABALLERÍA ACORAZADO ALCÁNTARA, Nº 10, que se mantiene hasta el presente.. Su espíritu sigue siendo el originario y en 1999 el regimiento se hermana con la Orden de Alcántara en un acto celebrado en la misma ciudad.



La ciudad de Melilla no olvidó la gesta del Alcántara en 1921, de modo que levantó un humilde monolito en la plaza de España, (Figura 20) una memoria que ha sido refrendada con la condecoración de la Cruz Laureada de la Orden de San Fernando *colectiva* impuesta por el Rey D.Juan Carlos I, en Octubre de 2012,(Figuras21 Y 22))

Figura 20



Figura 21



Figura 22

BIBLIOGRAFÍA

BELLIDO ANDREU,A.” El Arma de Caballería al Regimiento Cazadores Alcántara”.
Memorial de Caballería,nº.144,1928

TOUCEDA FONTELA,R. *Academia de Caballería*. Madrid 1967

LION VALDERRÁBANO,A. *Academia de Caballería*. Madrid 1988

JIMENEZ GONZALEZ,M. *El Ejército y la Armada*. Madrid 1862

RUIZ MARTIN, A. *Evolución de las divisas en las Armas del ejército español*.
Madrid.1982

DE QUEVEDO PESANHA,C. *Vida Artística de Mariano Benlliure* .Espasa Calpe,
Madrid 1947

CABEZON PÉREZ,M.P.” Mariano Benlliure en el Museo del Ejército”. *Revista
Militaria* Nª.2,13-33. Universidad Complutense de Madrid,1990

JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M. *El Ejército y la Armada*. Madrid, 1862

MONTOLLÍU SOLER,V. *Mariano Benlliure* .Generalidad Valenciana..Valencia 1996